



## EL ÚLTIMO ADIÓS

Hugo Alsina Calderón \*

Todas las despedidas son tristes porque en ellas se muere un poco. Más, cuando esta despedida es la última y definitiva, el sentimiento de dolor es más intenso.

Entre los seres vivos se producen afinidades muy fuertes, sin embargo entre el hombre y la máquina, a veces nace un cariño y un aprecio muy difícil de explicar. Esto les ocurre con cierta frecuencia a los marinos a causa de ese nexo tan particular que se produce con su buque, que es su segundo hogar y que lo acoge, lo protege y lo transporta a lejanas tierras. Las aventuras en el mar las viven conjuntamente el marino y su buque, las largas guardias, las fatigas, la lucha contra las inclemencias del clima, los sobresaltos y los sustos se pasan juntos.

Ahora, cuando este nexo se mantiene a lo largo de muchos años, la reacción es mucho más profunda. Así ha ocurrido con las cuatro Torpederas (PTF) que se construyeron en España durante los años 1963 y 1965. Sus nombres: *Guacolda*, *Fresia*, *Quidora* y *Tegualda*, en recuerdo de bravas mujeres araucanas que se distinguieron por su valor durante la conquista española.

Fueron construidas con esmero y prolijidad para durar 6 años en servicio activo. Sus tripulaciones se encariñaron tanto con estas naves, las mantuvieron con tanto cuidado que duraron casi 40 años, sin que ninguna de ellas se perdiera en los rigores del mar, a pesar de su pequeño tamaño y fragilidad propia de su alta velocidad.

Cumplieron su finalidad con increíble eficiencia. Desde que llegaron a la zona austral, el año 1966, ninguna nave extranjera volvió a violar la soberanía en los

canales fueguinos. Su agilidad y poderoso armamento sirvieron para persuadir cualquier intento de incursión no autorizada.

Cuando la crisis se agudizó en la frontera norte, rápidamente se trasladaron al lugar del peligro, listas para defender la soberanía nacional.

Todos sus tripulantes, de Comandante a Marinero, siempre se sintieron orgullosos de servir a su bordo, seguros que nunca les fallarían. Con la llegada de las Misileras, naves más grandes, más modernas y más poderosas, las Torpederas pasaron al servicio de litoral como Lanchas de Servicio General (LSG), labor que cumplieron con notable eficiencia durante varios años más.

A la fecha ya han sido dadas de baja la *Tegualda*, *Quidora* y *Guacolda*. Y este año 2006, la última de ellas, la *Fresia*, dejó la Lista Naval el 10 de enero y pasó al retiro definitivo del servicio.

Sus últimas actividades las prestó en el puerto de Arica, donde era muy conocida por su estilizada silueta y por la prontitud con que prestaba auxilio o detenía a algún pesquero más allá del límite de pesca.

Sus hermanas ya se fueron, es la última que ahora se va para siempre, por eso este es el último adiós.

Torpedera *Fresia*, noble nave que surcaste los mares de Chile desde Arica al cabo de Hornos durante 40 años sin interrupción, llevando a tu bordo numerosas generaciones de valerosos marinos de la Armada de Chile; todos los que te conocimos, llevamos en el corazón el recuerdo de tu exitosa existencia y ahora te saludamos con veneración y agradecimiento por todo lo que hiciste por nosotros y por la Patria, adiós querida *Fresia*, te recordaremos siempre.

\* Capitán de Navío. Magno Colaborador desde 2004.